

México, el horror infinito

Ayer fué masacrada una periodista que denunciaba los crímenes de los narcos: Maria del Rosario.

Una otra mujer que ha luchado hasta el último momento.

La manera y la brutalidad es la misma de la de nuestra Marisol Castro.

Las dos trabajaban en la región de Tamaulipas, en la frontera con los EE.UU., donde ahora el territorio está en las manos de las pandillas.

Ambas utilizaban sus medios de información, y lo hacían en la manera más anónima, pero... ¿los narcos? consiguieron la identidad con medios electrónicos que se pueden ver solamente en las películas, donde las agencias de EE.UU. tienen las mejores tecnologías para descubrir los criminales.

No es solamente una inútil sospecha pensar que las “manos” que han telemáticamente actuado sean las de un representante oficial del gobierno. La corrupción en aquella zona es tan grande que ha llegado a tocar las helices del ADN de cada persona. ¡El pueblo ahora dice que los narcos y el gobierno son la misma cosa! Si es así, tenemos que ponernos una serie de preguntas que no son un puro ejercicio de retórica. Pedirnos que hacer es crucial por los que obran en el territorio; como por el amigo, y afortunadamente no solo él, Francisco Pellizzari, uno scalabriniano que, precisamente, para actuar en la defensa de los migrantes de la mejor manera quiere tener las ideas claras.

Viví en aquella realidad, pero ahora yo estoy al seguro mientras él está en la barricada y mi punto de observación sirve para intercambiar con él ideas, preocupaciones y proposiciones.

La primera idea que llega es aquella de intentar de levantar una seria movilización por parte de las organizaciones internacionales de los periodistas. Son ellos, y por cierto no los plumíferos al servicio de los narcotraficantes, que están pagando el precio de este goteo. Ellos pueden dar voz y indagar sobre este que no es más un fenómeno pasajero, mas una triste constante. Ir entre

bastidores y entender más sobre quien y en que modo mueve los hilos de este mercado de la muerte que implica ser humanos esclavizados. Los mismos narcos son zombies y tendrán que darse cuenta que esta vida no lleva hacia la felicidad.

Un otro punto de vista horrible es la indiferencia, o mejor decir la colusión de las autoridades estatales, todas y a cualquier nivel. Ninguno sabe como reaccionar y así entre las personas todo pasa a ser como una situación normal. Uno se acostumbra a la violencia como un destino inevitable. Se tendria que actuar un plan de más niveles y con una visión de corto, medio y lungo rayo.

El primer punto de reflexión es la hambre. Extensa, endemica, infinita, historica. Para quitar los brazos a las organizaciones criminales se ocurre una verdadera politica que vaya a crear ocupación y bienestar.

El segundo punto es una decidida lucha contra la droga y las armas, y, cosa más importante, contra la trata y la esclavitud, hecha por cada gobierno de cada región. Todas las organizaciones internacionales y los estados suscribieron importantes leyes y reglas para esta lucha. El punto es que la lucha no se hace. Tenemos que preguntarnos sobre el porqué y a quien sirve. ¿Quién produce las armas? ¿Quién crea psicosis sobre la falta de seguridad? ¿Quién paga las lobbies que controlan los politicos que impiden la actuación de los acuerdos? ¿Quién quiere que los jovenes se queden suspendidos en el limbo de las drogas y fuera del gobierno de su país?

El tercer punto es la globalización de la explotación. Hasta que el centro y el sur de America serán considerados tierras de explotación para las materias primas en favor de las multinacionales del norte; hasta que los ejercitos y las policias de los estados explotados serán entrenados ideologicamente y tecnicamente por las fuerzas armadas de EE.UU. con el objetivo de volverse en el brazo armado de las multinacionales contra sus hermanos que no tienen otra alternativa a que se vayan, todo parecera vano.

El cuarto punto es en efecto la emigración. Esta nace por las concausas y nunca tendrá una fin. Es la señal exacta del resultado de las politicas neocolonialistas de la explotación de los recursos de la tierra y del subsuelo. Se crea una mina, se cazan del territorio a los autoctonos que viven allí desde hacia antes de la colonización, se envenenan las aguas y la tierra, la gente se ve obligada en apiñarse en los basureros de los barrios perifericos de la ciudad,

ise hace la limosna del 1% al Estado que concedió la autorización! ¿Cual es el futuro que los jovenes del centro y sur de America pueden aspirar, fuera de la emigración forzada? En sus paises el bilancio del Estado se hace con las remesas de valuta de los migrantes. Ellos trabajan doce hore por dia en cambio de 50 centimos de euro. La verdad es que son solicitados en emigrar. Tienen que irse por dejar que las pocas familias de los terratenientes deciden sobre todo sin molestias. Una via por buscar de dar ayuda a los pueblos de aquellas tierras ricas y afortunadas para independizarse y salir de un moderno medioevo, deberia ser darles conciencia de sus derechos, de su cultura, para apropiarse de su libre futuro. Cada persona tiene que hacer su parte para crear las condiciones para que tomen conciencia de su libre albedrio, que no son los ultimos, mas los primos de una nación. Se tendria que ayudarlos en volverse en clase dirigente de si mismos. De estas cosas hablé en una cena con Mons. Ramazzini, un obispo que ha sido amenazado varias veces de muerte porque no vacila en marchar en prima linea contra las multinacionales que roban el territorio al pueblo. Lo invité a hacer preparación básica a los dirigentes futuros, a utilizar todos los recursos para dar conciencia a las personas, en dar a ellos un espiritu de lucha y justa rebelión contra las injusticias; a luchar para una vida mejor en esta tierra; a hacerle entender los valores de la justicia, legalidad y solidaridad. A luchar contro el falso mito del sueño americano que ha cambiado la escalera de los valores de la sociedad que ahora ve al dólar como primer objetivo y la vida humana por último. A ser coherentes con lo que se dice. A tener coraje en el rechazar a las sirenas del poder, no importa de quién las toca.

Hay algunos lugares en el Sur de America, como la de los “Sin Tierra” que están caminando hacia la justa dirección. Realidades que aboliron la propiedad privada y puesto en común los bienes necesarios para vivir, como la tierra, el agua y la cosecha. El camino es lungo, pero es aquello justo. Nosotros tenemos el obligo de ayudarlos. En caso contrario, no nos quedará otra cosa que la cuenta de los muertos de estos modernos Don Quijotes.

Andrea Cantaluppi